

Índice AI: PRE01/285/2010
18 August 2010

Bahréin intensifica la represión contra clérigos y activistas

Amnistía Internacional pide a las autoridades bahreiníes que revelen el paradero de ocho defensores de derechos humanos, activistas políticos y clérigos chiíes detenidos en el marco de una campaña represiva lanzada por las autoridades del país. Se teme que estos detenidos sean presos de conciencia.

Muhammad Saeed, miembro de la junta directiva de la organización proscrita Centro Bahreiní de Derechos Humanos, fue detenido en la madrugada del 17 de agosto por las fuerzas de seguridad en su domicilio de Sehla, en el norte del país.

Otros dos hombres, Abdulhadi al Mokhoder y Mirza al Mahrus, ambos clérigos, fueron detenidos también el 17 de agosto en sus domicilios de Sanabis y Manama respectivamente.

“Las autoridades bahreiníes deben explicar claramente por qué se ha detenido a estos ocho hombres y liberarlos o acusarlos formalmente de delitos comunes reconocibles. Resulta inaceptable que estén recluidos únicamente por su activismo de derechos humanos, sus actividades políticas no violentas o sus críticas al gobierno”, declaró Hassiba Hadj Sahraoui, directora adjunta del Programa Regional de Amnistía Internacional para Oriente Medio y el Norte de África.

“Nos preocupa mucho la detención continuada en régimen de incomunicación de estos hombres, pues ello aumenta el riesgo de que les inflijan tortura u otros malos tratos.”

Las últimas detenciones ponen de manifiesto que se ha intensificado la campaña represiva contra activistas de la oposición y de la sociedad civil en el periodo previo a las elecciones parlamentarias que se celebrarán en octubre de 2010.

Jaafar Hisabi, residente en Reino Unido durante los 15 últimos años que había participado en protestas políticas contra las autoridades bahreiníes, fue detenido el 16 de agosto en el Aeropuerto Internacional de Bahréin a su regreso al país.

El 15 de agosto se detuvo a otros tres hombres, entre ellos Abdulghani al Khanjar, dirigente del Comité de Defensa de los Mártires y las Víctimas de Tortura (que no tiene licencia de actividad de las autoridades bahreiníes) y portavoz de la Coalición para la Verdad y la Reconciliación, que fue detenido en su domicilio de la localidad de Arrad.

Mohammad Habib al Miqdad, clérigo y jefe de la organización benéfica Al Zahra, también fue detenido el 15 de agosto en su casa de Sehla, y Saeed al Nouri, clérigo y activista del movimiento opositor Al Wafa (que no tiene licencia de actividad de las autoridades bahreiníes) se presentó en la fiscalía de Manama, después de que agentes de seguridad se desplazaran a su domicilio para detenerlo.

Abdul Jalil al Singaci, portavoz de la Oficina de Derechos Humanos del movimiento opositor Haq (sin licencia de actividad de las autoridades bahreiníes) que tiene una discapacidad, fue detenido el 13 de agosto en el Aeropuerto Internacional de Bahréin. Sus familiares contaron a Amnistía Internacional que no habían tenido contacto con él desde hacía seis días y que les preocupaba su estado de salud.

Ni las familias ni los representantes letrados de los detenidos han sido informados de que se haya presentado ningún cargo formal.

“Debe permitirse a todos estos detenidos el acceso inmediato a sus abogados, a sus familias y a la atención médica adecuada”, afirmó Hassiba Hadj Sahraoui.

Algunos de estos hombres han sido detenidos en años anteriores por sus actividades políticas o de derechos humanos. Muhammad Saeed había sido detenido en noviembre de 2006 y Abdul Jalil Singaci y Muhammad Habib al Miqdad habían sido detenidos previamente en enero de 2009.

Muchos de ellos llevan ya recluidos más de 48 horas sin haber comparecido ante la fiscalía, en contra de lo establecido en la legislación bahreiní.

El Código de Procedimiento Penal de Bahréin estipula que las personas detenidas deben comparecer ante la fiscalía en un plazo de 48 horas a partir del momento de la detención, pero los representantes letrados todavía no han podido establecer contacto con los detenidos.